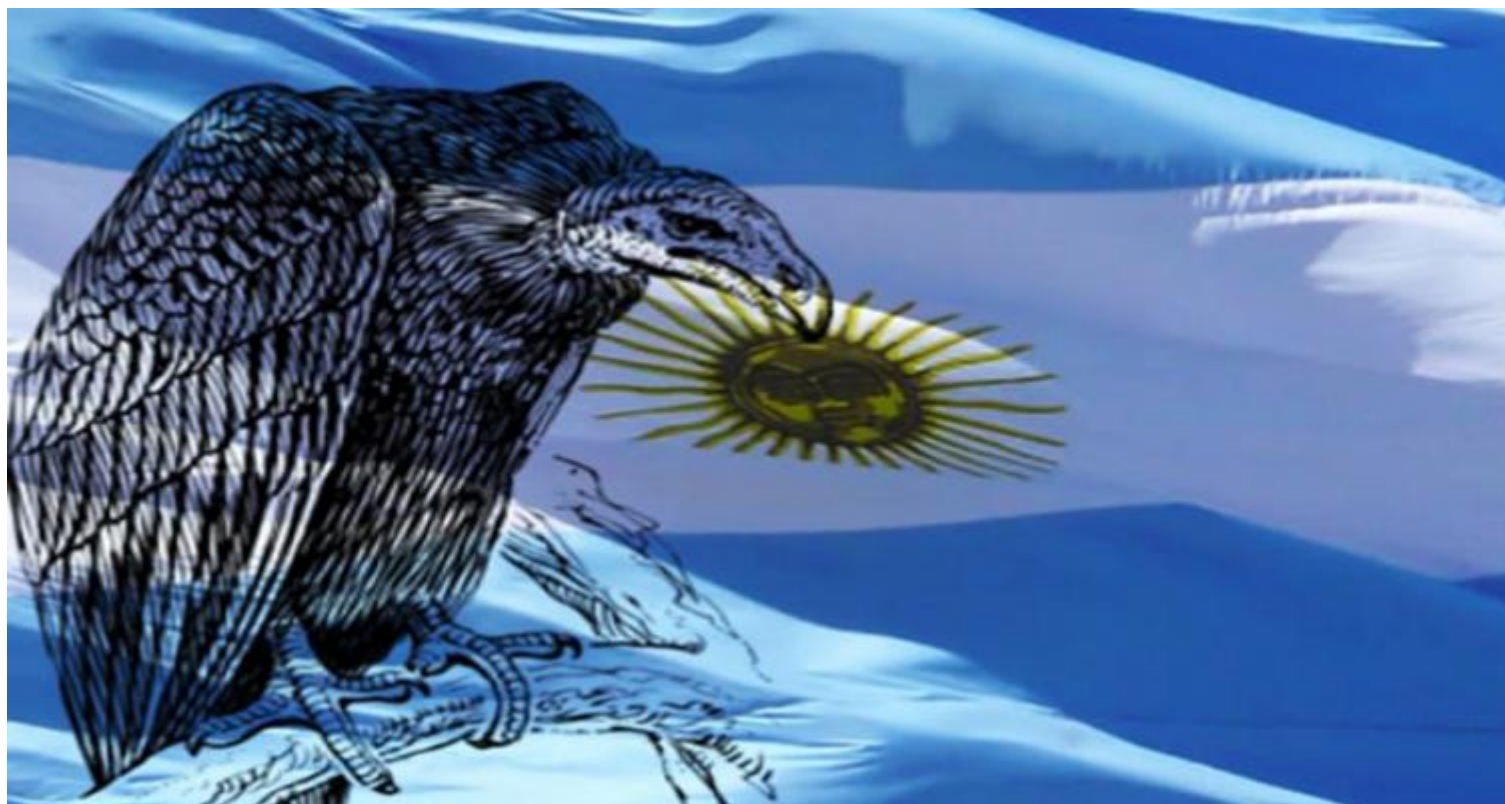


Endurecen fondos buitre sus exigencias a Argentina



Buenos Aires, 25 ene (RHC) Los fondos buitre endurecieron sus exigencias contra Argentina, luego de que el nuevo gobierno de la nación sudamericana manifestara voluntad de buscar un arreglo.

Durante una reunión en la ciudad estadounidense de Nueva York, los grupos de capitales que iniciaron el litigio contra Buenos Aires intentaron convencer a los llamados fondos "me too" de rechazar la oferta del Ejecutivo del presidente argentino, Mauricio Macri, de pagarles 120 dólares por cada dólar de deuda, en vez de 350 por cada bono.

Esos grupos especuladores solicitaron también un aplazamiento para febrero del encuentro para discutir un arreglo entre las partes, con el objetivo de cerrar filas y mantener su exigencia de casi 10 mil millones de dólares a la Casa Rosada.

Tanto los fondos buitre de línea dura como los propensos a negociar un arreglo cuanto antes forman parte de siete por ciento de los tenedores de bonos que rehusaron acogerse a los acuerdos de reestructuración en el pago de la deuda de 2005 y 2010.

Un reporte del Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés) consideró la falta de mitigación y adaptación al cambio climático como el mayor riesgo de impacto potencial para 2016.

El análisis tomó como base los criterios de 750 expertos, quienes señalaron 29 peligros globales de cara a un plazo de 10 años, entre los cuales incluyeron también las armas de destrucción masiva, la crisis del agua y la migración a gran escala.

Al decir de la directora de riesgos de Zurich Insurance Group, Cecilia Reyes, "el cambio climático está exacerbando más riesgos que nunca, en relación con la crisis del agua, escasez de alimentos, crecimiento económico limitado, cohesión social más débil y aumento de los riesgos de seguridad".

Esta señal de alarma emitida por el WEF proviene de las principales potencias económicas del orbe, responsables en gran medida del deterioro del medio ambiente, de graves fenómenos como el calentamiento global, según denuncias expuestas en las cumbres climáticas de Naciones Unidas.

Alrededor de 200 millones de personas en el mundo son afectadas anualmente por emergencias y desastres naturales y unos 100 millones necesitan ayuda humanitaria, indicó el Fondo de Población de Naciones Unidas (Unfpa, por sus siglas en inglés).

Ello significa que el número de habitantes con requerimiento de asistencia humanitaria es el más elevado desde el final de la II Guerra Mundial, cuando la humanidad debía reponerse del desastre bélico.

Alrededor del 40 por ciento de la población del planeta sufre escasez de agua por lo menos durante un mes cada año y, de acuerdo con estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, para 2050 unos cuatro mil millones de habitantes podrían vivir en zonas con marcado déficit de ese elemento vital.

El 15 de enero la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) alertó que Etiopía padece la peor sequía en tres décadas, ello coloca a 10,2 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria por las pérdidas en las cosechas y la ganadería, por el fenómeno climático de El Niño.

A juicio del representante de la FAO en Etiopía, Amadou Allahoury, "la perspectiva para 2016 es muy sombría"; después de dos temporadas consecutivas de malas cosechas, el éxito de la actual será fundamental a fin de evitar el empeoramiento de las condiciones, expresó.

El fenómeno de El Niño está asociado al calentamiento anormal de la temperatura superficial del mar en algunas zonas del océano Pacífico, con graves consecuencias en los patrones meteorológicos y climáticos mundiales, al provocar la disminución de las precipitaciones y la consiguiente sequía en algunas regiones y fuertes lluvias e inundaciones en otras. Para hacer frente al fenómeno de El Niño a escala mundial, la FAO implementa actualmente planes de respuesta en 20 países prioritarios en África, Asia, América Latina y el Caribe y el Pacífico Sur, mientras otras 21 naciones son sometidas a estrecha vigilancia, notificó el organismo.

Evaluaciones del Unfpa costaron que la cantidad de desastres naturales, en especial de inundaciones y tormentas, duplica el monto registrado hace 25 años.

De 1994 a 2014 las inundaciones causaron el 43 por ciento de los desastres registrados en ese período y dañaron a casi dos mil 500 millones de personas, ilustró la base de datos internacional del Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres.

Tales estadísticas corroboraron que las tormentas fueron el segundo tipo de desastre más frecuente; provocaron la muerte de más de 244 mil personas y costaron 936 mil millones de dólares en daños materiales en el transcurso de esos nueve años.



Radio Habana Cuba